

ESTILOS DE CRIANZA: LA TEORÍA DETRÁS DE LOS INSTRUMENTOS MÁS UTILIZADOS EN LATINOAMÉRICA

PARENTING STYLES: THE THEORY BEHIND
THE MOST WIDELY USED INSTRUMENTS IN LATIN AMERICA

Gabriela P. García Zavala y Lucía del Carmen N. Peraltilla Romero
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

Resumen

Los estilos de crianza son un constructo que describe las características predominantes de la relación entre padres e hijos en la vida cotidiana de la familia. En la literatura aparecen distintas investigaciones, utilizando variedad de instrumentos, que buscan medir los estilos de crianza parental y relacionarlos con otras variables de la familia y del desarrollo socioemocional de los hijos. Muchos de los instrumentos presentan diversos fundamentos teóricos que resultan en aproximaciones diversas en la medición. El objetivo de este trabajo es, entonces, aclarar el marco conceptual utilizado como base de los estudios para la elaboración de los instrumentos destinados a medir los estilos parentales. Se describen tres instrumentos, resumiendo el marco teórico utilizado y las características psicométricas de cada uno. Esta revisión mostró que los tres instrumentos parten de dimensiones globales similares y continuas en todo estilo parental, que luego se traducen en categorías descriptivas. Esto resalta similitudes en la conceptualización, desde distintos autores, del estilo parental como fenómeno.

Palabras clave: Estilos de crianza, revisión, instrumentos, Latinoamérica.

Abstract

Parenting style is a construct that describes the nature of the relationship between parents and their children in the daily life of the family. Various investigations appear in the literature, using a variety of instruments, which seek to measure parenting styles and relate them to other family and socio-emotional

variables involved in the development of children. Many of the instruments designed to evaluate parenting styles evolved from various theoretical foundations, resulting in different approaches to measurement. The objective of this work is, then, to clarify the conceptual framework used as the basis of the studies to assist in the elaboration of the instruments destined to measure parental styles. Three instruments are described together with summaries of the theoretical framework used and the psychometric characteristics of each. This review demonstrated that the three instruments are based on similar and continuous global dimensions of all parental styles, which are then translated into descriptive categories. This highlights similarities in the conceptualization, from different authors, of parental style as a phenomenon.

Key words: Parenting styles, review, instruments, Latin America.

Justificación

La persona es un ser en relación; por lo tanto, mientras va creciendo va adquiriendo distintos aprendizajes que se traducen en su participación social y en el establecimiento de relaciones. La familia y el centro educativo son los principales lugares de socialización para la persona; sin embargo, la familia es, de manera especial, el lugar fundamental para su formación, ya que son las relaciones que se van consolidando desde la primera infancia las que irán forjando su personalidad. Si bien dentro del ambiente familiar se presentan distintos tipos de interacciones, según cada uno de los subsistemas (parental, fraternal y conyugal), es la relación entre padres e hijos la que más ha sido estudiada y, como propone Cuervo (2010), la que influye con mayor intensidad en el desarrollo y presencia de consecuencias importantes en la salud mental del ser humano.

La literatura evidencia la importancia de la interacción entre padres e hijos y en la actualidad existen diversos instrumentos

de evaluación familiar que miden distintas variables, por ejemplo el FACES III (Olson, Portner & Lavee, 1985) que evalúa la funcionalidad familiar, el CAPS (Barnes y Olson, 1982) que se enfoca en la comunicación entre padres y adolescentes, el FES (Moos & Moos, 1986) que mide el clima familiar, entre muchos otros. Wilcox & DeRose (2017), tras un estudio que incluía países de distintos continentes, identificaron que la relación entre hijos y padres, en especial el tiempo compartido acompañado de una adecuada comunicación, se presentaba como un factor protector y favorecedor para el desarrollo de los hijos. De igual manera, Raya, Herrero y Pino (2008) encontraron relación entre los estilos de crianza y la hiperactividad en niños. Por su parte, Isaza-Valencia y Henao-López (2012) hallaron que en las familias donde se promueve la participación de todos los miembros, se ven favorecidas las posibilidades del desarrollo de habilidades sociales en los hijos.

Esta investigación se centrará en aquellos instrumentos que tienen por finalidad

evaluar los estilos de crianza, también conocidos como estilos parentales o estilos de socialización parental. En este sentido, el objetivo es aclarar el marco conceptual utilizado como base de los estudios para la elaboración de los instrumentos. Considerando que la comprensión de un fenómeno social se organiza en diferentes constructos, es necesario identificar un criterio unificador entre el fundamento conceptual y la metodología usada para la elaboración de un instrumento de medición.

Existen numerosos instrumentos de evaluación de los estilos parentales, por lo que se decidió realizar en este estudio solamente la descripción de tres de ellos. Para la selección de estos se realizó una búsqueda en la base de datos de Web of Science (WoS) utilizando los filtros de área geográfica, centrándolo en Latinoamérica, y de periodo temporal, ubicándolo en los últimos cinco años (2015-2019), encontrando un total de 119 investigaciones publicadas en revistas de alto impacto que cumplían los criterios establecidos.

Se eliminaron 87 artículos debido a que no utilizaban un instrumento previamente creado para su medición, sino que utilizaron cuestionarios elaborados específicamente para su investigación, aunque evaluaban la variable de los estilos parentales. Otros criterios de eliminación fue no corresponder al área geográfica y utilizar una metodología cualitativa o teórica.

Se identificaron seis instrumentos que fueron utilizados en al menos dos

investigaciones, estos fueron el *Parenting Styles and Dimensions Questionnaire* (PSDQ) desarrollado por Robinson, Mandleco, Olsen y Hart (1995); el *Egna Minnen av Barndoms Uppfostran* (EMBU; Recuerdos personales de experiencias de crianza, en español) diseñado por Perris, Jacobsson, Lindström, Von Knorring y Perris (1980); la *Escala de Prácticas Parentales* de Andrade y Betancourt (2008); la *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia* (ESPA 29) de Musitu y García (2004); el *Parental Acceptance – Rejection Questionnaire* (PARQ) de Rohner (2005); y el *Inventário de Estilos Parentais* (IEP) creado por Gomide (2006).

Finalmente, del grupo identificado se seleccionaron dos instrumentos por su mayor antigüedad y que además coincidían en que habían sido utilizados con mayor frecuencia. Estos fueron el PSDQ y el EMBU. Adicionalmente, se eligió la *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia* (ESPA 29) que, aunque tenía igual frecuencia que el resto de instrumentos, fue la primera escala desarrollada originalmente en idioma español. De estos tres instrumentos se realizó una revisión de la teoría que sirvió como base para su construcción y planteamiento.

Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ)

El *Parenting Styles and Dimensions Questionnaire* (PSDQ; Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza, en español) fue desarrollado por Robinson, Mandleco, Olsen & Hart en 1995. Este

instrumento tomó como base las tipologías de estilos parentales planteadas por Diana Baumrind.

La conceptualización de Baumrind sostiene que el proceso de socialización llevado dentro de la familia influye en el desarrollo de competencias de los niños y adolescentes. Este proceso implica la enseñanza y aprendizaje de formas de conducta, valores y creencias que permiten la integración a un contexto social. Por lo tanto, la socialización infantil se ve expresada en el estilo que los padres van a utilizar de manera predominante en la crianza de los hijos (Musitu y Cava, 2001).

Los primeros estudios de Baumrind, desarrollados en la segunda mitad del siglo pasado, identificaron en niños de nivel inicial comportamientos mostrados de manera consistente. Junto a las profesoras del centro se identificó tres grupos de conductas diferenciables: en el primer grupo los niños mostraron asertividad, confianza en uno mismo, autocontrol y muestras afecto; en el segundo grupo se vio descontento, desconfianza y pronta renuncia ante las tareas; y en el tercer grupo se identificó bajo autocontrol, baja autoconfianza y recelo frente al cambio. A partir de la observación en el contexto del hogar y en laboratorio, así como entrevistas con los padres, Baumrind planteó tres estilos de crianza asociados con los patrones comportamentales de los niños. Estos estilos parentales, considerados como medio de socialización, fueron diferenciados por (a) la respuesta afectiva y (b) el tipo de control parental, o nivel de demanda, que ejercen en el

comportamiento de los hijos (Maccoby & Martin, 1983).

De esta manera se identificó tres estilos parentales (Baumrind, 1966, 1967): permisivo, autoritario y autoritativo (también llamado democrático). El primero de ellos estuvo caracterizado por una alta respuesta afectiva, pero bajo control y demanda. En este se prioriza la aceptación y el cumplimiento de los deseos e impulsos de los hijos. Las normas son consultadas, estas carecen de consistencia y las sanciones son poco utilizadas. Los padres no buscan la obediencia ni el moldeamiento de la conducta de los hijos, sino que se orientan a cumplir sus deseos y evitar el sufrimiento. Usan, a veces, la razón, pero con más frecuencia la manipulación.

El segundo, denominado autoritario, se caracteriza por una baja manifestación de respuesta afectiva pero una alta demanda. Busca moldear y controlar el comportamiento de los hijos de acuerdo a criterios absolutos, rígidos y sostenidos en la autoridad de los padres. La obediencia es priorizada y reforzada a través del castigo que limita la autonomía del niño cuando esta no va en coherencia con las ideas de los padres, esperando que los hijos las acepten como verdaderas.

Finalmente, el tercer estilo parental es el autoritativo o democrático, el cual se caracteriza por altos niveles de respuesta afectiva y también de control. Dirige la conducta de los hijos de manera racional, buscando la autonomía, la disciplina y el autocontrol. Los padres explican a los hijos el razonamiento detrás de las normas y

disposiciones del hogar, al mismo tiempo animan al niño a brindar su punto de vista a favor o en contra. Se mantiene un control firme y razonable, sin caer en la inflexibilidad, reconociendo los intereses y aptitudes particulares de los hijos.

En sus siguientes estudios, Baumrid reafirmó los tres estilos identificados, encontrando además algunas diferencias graduales en la combinación de las tres tipologías. Sin embargo, estas tres se mantuvieron como las principales.

Baumrid (2012) señala que los estilos autoritativo y autoritario se manifiestan como demandantes y enérgicos, lo que puede llevar a confundirlos. No obstante, se diferencian en las características del tipo de poder que sostienen frente a los hijos para lograr el cumplimiento de las demandas de los padres. El estilo autoritario utiliza un poder coercitivo, dominante, arbitrario y orientado a obtener una diferenciación de estatus. Por otro lado, el estilo autoritativo utiliza un tipo de poder confrontativo, negociable, razonable y dirigido a lograr que el niño regule su comportamiento. En un estudio longitudinal, Baumrid y Larzelere (2010) encontraron que los adolescentes cuyos padres utilizaron un estilo de crianza autoritativo, mostraron en la infancia mayores competencias y una mejor adaptación al entorno que los adolescentes educados bajo un estilo autoritario. En general, el estilo autoritativo se ha asociado con resultados positivos en el desarrollo (Power, 2013).

Maccoby y Martin (1983), replantearon la tipología de los tres estilos describiendo un cuarto estilo de crianza

llamado negligente, caracterizado por una baja respuesta afectiva y bajo control y demanda. Este estilo no fue considerado en el desarrollo del PSDQ.

Características del instrumento

Robinson, Mandleco, Olsen y Hart (1995) realizan este cuestionario con el fin de desarrollar un instrumento que permita la evaluación de los tres principales tipos de estilos parentales e identificar prácticas parentales específicas que se presenten en el contexto de cada uno.

Para el planteamiento inicial del PSDQ de 113 preguntas, se tomó como base el *Child-Rearing Practices Report* (Reporte de Prácticas en la Crianza de los Hijos) elaborado por Block en 1965. Se utilizaron 80 preguntas de este reporte y 53 ítems nuevos basados en la conceptualización de los tipos autoritativo, autoritario y permisivo.

En una segunda fase, donde se trabajó con 62 ítems, se analizó la estructura de los tres estilos parentales para especificar comportamientos concretos dentro de cada uno. En el autoritativo se tiene en cuenta cuatro factores: afecto y participación (11 ítems), razonamiento (7 ítems), participación democrática (5 ítems) y bondad e indulgencia (4 ítems). En el estilo autoritario también se considera cuatro factores: hostilidad verbal (4 ítems), castigo físico (6 ítems), estrategias punitivas sin razonamiento (6 ítems) y dirección (4 ítems). En el caso del estilo permisivo se extrajeron tres factores: falta de supervisión (6 ítems), indiferencia del mal comportamiento (4 ítems) y confianza personal (5 ítems).

El cuestionario final de 62 ítems solicita una doble respuesta a la persona evaluada, la calificación del comportamiento usualmente exhibido por el esposo/a hacia los hijos, y el propio comportamiento exhibido con frecuencia. El tipo de respuesta utilizado es Likert con cinco alternativas que van desde nunca a siempre.

El PSDQ es un instrumento ampliamente usado en la investigación de la conducta parental y su influencia en el comportamiento de los hijos (Aubuchon-Endsley, Thomas, Kennedy, Grant & Valtr, 2012; Gauvain, Perez & Beebe, 2013; Morris, Cui & Steinberg, 2013; Olivari, Tagliabue & Confalonieri, 2013; Topham, Hubbs-Tait, Rutledge, Page, Kennedy, Shriver & Harrist, 2011).

También ha sido adaptado a diferentes contextos (Wu, Robinson, Yang, Hart, Olsen, Porter & Jin, 2002; Önder & Gülayb, 2009) y ha sido sometido a distintas reconceptualizaciones entre las que destaca la de Blakely (2009), quien revisa las escalas para incluir la evaluación del estilo parental negligente como cuarto tipo añadido.

Egna Minnen av Barndoms Uppfostran (EMBU; Recuerdos Personales de Experiencias de Crianza)

La escala EMBU fue presentada en 1980 por Perris, Jacobsson, Lindström, Von Knorring y Perris. Esta escala fue desarrollada en Suecia y tuvo por objetivo evaluar los recuerdos que adultos tenían

sobre las prácticas parentales de crianza que experimentaron en su niñez.

Son dos las investigaciones en las que estos autores se inspiraron para el desarrollo de la escala, la primera es la realizada por Raskin, Boothe, Reatig y Schulerbrandt (1971) en la que mediante el *Children's Report of Parental Behavior* (CRPB; Reporte de Niños sobre el Comportamiento Parental), basado en la clasificación de Earl Schaefer, evalúan los estilos parentales en pacientes con depresión hospitalizados y personas sin enfermedad, encontrando que los pacientes puntúan peor que los adultos normales.

La segunda investigación, y en la que está basada principalmente la escala, es la realizada por Jacobson, Fasman y Dimascio en 1975. En esta se buscaba explicar la privación que habían vivido en la niñez mujeres adultas que padecían depresión. Los autores describen al mencionar la privación en la niñez hacen referencia a «la carencia, pérdida o ausencia de una relación emocional que sostenga antes de la adolescencia» (p. 6). Para lo cual compararon tres grupos: (a) pacientes con depresión que estaban hospitalizadas, (b) pacientes neuróticas ambulatorias con depresión y (c) personas normales de la misma área geográfica que las anteriores. Los eventos que tomaron en cuenta para medir esta privación fueron tres: primero la configuración parental; segundo, algunos eventos traumáticos como pérdida por muerte, separación de los padres o enfermedades de alguno de ellos; y tercero, las experiencias de crianza.

En la medición de las experiencias se tomó en cuenta actitudes específicas del comportamiento de los padres. Estas fueron clasificadas en doce variables: abuso, privación, castigo, vergüenza, rechazo de la madre, rechazo del padre, sobreprotección de la madre, sobreprotección del padre, tolerancia de la madre, tolerancia del padre, afecto de la madre y afecto del padre; siendo la tolerancia y afecto las experiencias positivas mientras que las otras hacen referencia a las actitudes negativas.

Respecto a las experiencias de crianza, este estudio encontró que las personas del grupo normal presentaban nueve de las doce actitudes que eran más positivas y menos negativas, mientras que las pacientes internadas no presentaban ninguna de estas respuestas favorables. No obstante, este último grupo había experimentado prácticas de crianza que eran menos positivas y más negativas en la mitad de las variables. Por su parte los pacientes ambulatorios presentaban casi igual número de experiencias negativas y positivas.

Entonces, frente a la alternativa de traducir y adaptar el instrumento o crear uno nuevo que tome en consideración la teoría previa y también las prácticas particulares de crianza en Suecia, es que los autores optaron por la segunda opción. La población a la que estuvo dirigido este instrumento fue adultos 7; es decir, personas que no presentasen un diagnóstico en particular. Las preguntas que se consideraron dentro de la escala fueron las propuestas por Jacobson, Fasman y Dimascio (1975) en

su investigación, además de otras que no estaban en ese estudio pero que eran presentadas por otros autores en diversas investigaciones. Finalmente, adicionaron dos preguntas, una respecto a la consistencia del comportamiento de los padres y la última sobre el rigor en sus pautas de crianza.

Características del instrumento

Este instrumento desarrollado por Perris, Jacobsson, Lindström, Von Knorring y Perris (1980) intentó ser una escala breve, pero con mayor número de alternativas de respuesta utilizando el tipo Likert, con cuatro alternativas, y no el tipo de respuesta dicotómica. El instrumento evalúa los recuerdos que adultos tienen sobre cómo fue su crianza en la etapa de la niñez, por lo que las preguntas están redactadas en tiempo pasado.

La escala consta de 81 preguntas que se agrupan en quince sub escalas y dos preguntas adicionales sobre el rigor y la consistencia del comportamiento. Las sub escalas son las siguientes: abuso, privación, castigo, vergüenza, rechazo, sobreprotección, excesiva involucración, tolerante, afectivo, orientado al desempeño, generador de culpa, estimulante, apoya las amistades, apoya a la persona, inespecífico.

Es posible agrupar las sub escalas dentro de cuatro factores: el primero se refiere a un estilo parental controlador, orientado al desempeño y generador de culpa; el segundo factor corresponde a un estilo caracterizado por la bipolaridad de

aceptación versus rechazo; el tercero está caracterizado por un estilo que favorece las amistades y apoya al sujeto; finalmente el cuarto, que es exclusivo de las madres, es el estilo sobreprotector.

La forma de administración puede ser de tipo auto registro o mediante entrevista, es posible realizar la administración en grupo o de manera individual, y el tiempo de desarrollo no excede los 30 minutos.

Con el transcurso de los años se han realizado diversidad de adaptaciones, dentro de ellas se encuentra la realizada por Castro, De Pablo y Gómez (1997) y la de Muris, Messters y Van Brakel (2003) presentando una versión para niños. También existen versiones cortas como las analizadas por Aluja, Del Barrio y García (2006). Se han realizado investigaciones tanto a nivel psicométrico como la de Livianos-Aldana y Rojo-Moreno (2003), Ross, Clayer y Campbell (1983), Young et al. (2012) y la de Penelo, Werner y Viladrich (2009) donde se analizan las versiones para niños, adolescentes y progenitores. También se han desarrollado estudios asociativos como los realizadas por De Haas, Bakermans-Kranenburg y Van Ijzendoorn (1994), Ritcher y Eisemann (2001), Guzmán-Facundo, Alonso-Castillo, Moral de la Rubia y López-Castillo (2018) y la de do Nascimento Jr. et al. (2017).

Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29)

La Escala de Estilos de Socialización Parental fue desarrollada por Musitu y García en 2004. Ellos desarrollaron este

instrumento tomando como base la teoría de la socialización, en la que el papel de los padres en la educación social de los hijos es fundamental. El proceso de socialización llevado dentro de la familia influye en el desarrollo de competencias de los niños y adolescentes, e implica la enseñanza y aprendizaje de formas de conducta, valores y creencias que permiten la integración a un contexto social. Por lo tanto, la socialización infantil se ve expresada en el estilo que los padres van a utilizar de manera predominante en la crianza de los hijos (Musitu y Cava, 2001).

Los autores plantean que una adecuada socialización es importante, tanto para el niño como para la sociedad, porque con ella se logran tres objetivos: (a) control de impulsos, (b) preparación y ejecución del rol, y (c) cultivo de fuentes de significado. Entonces, mientras mejor socializado se encuentre el niño, se convertirá en un mejor ciudadano y contribuirá al desarrollo de una mejor sociedad.

Musitu y García (2004) afirman que son dos las interrogantes que investigaciones sobre este tema intentan responder: «¿De qué modo los padres socializan a sus hijos? ¿Qué repercusiones tienen en los hijos las formas de socialización parental?» (p. 7). Se han hecho estudios que han intentado responder estos cuestionamientos, pero los autores destacan los aportes de Baumrind (1967), cuyo planteamiento teórico se desarrolló en la revisión del primer instrumento.

Los autores, guiados por la visión del modelo relacional presentado por

Darling y Steinberg (1993), ponen énfasis en diferenciar las prácticas parentales de los estilos de socialización de los padres. Las prácticas parentales están dirigidas a lograr objetivos específicos y concretos, mientras que el estilo parental abarca las actitudes de los padres, creando un clima emocional en el que se da la interacción de padres e hijos. Como bien describen:

Una actuación aislada en un contexto determinado, no permite definir la relación que los padres tienen con sus hijos (...). Por el contrario, las pautas de comportamiento de los padres con los hijos en múltiples y diferentes situaciones, sí permiten definir un estilo de actuación de los padres que podríamos denominar estilo de socialización. (Musitu, y García, 2004, p. 10)

En general, reconocen dos dimensiones fundamentales en las que se entienden las relaciones parentales, la primera hace referencia a la implicación/aceptación, englobando las sub dimensiones positivas de afecto, cariño y diálogo; mientras que las sub dimensiones negativas serían indiferencia y displicencia. La segunda, de coerción/imposición se entiende como la autoridad, control y disciplina, y consta de tres sub dimensiones: coerción verbal, coerción física y privación.

De la combinación de estas dos dimensiones, se tiene como resultado cuatro estilos de socialización parental: autoritativo, permisivo, autoritario y negligente; se ha comprobado que cada uno

presenta consecuencias distintas en los hijos. El estilo autoritativo es el que presenta ambas dimensiones elevadas, mientras que el estilo negligente presenta ambas dimensiones bajas. Luego está el estilo permisivo o indulgente que presenta una alta aceptación/implicación, pero una baja coerción/imposición. Finalmente está el autoritario, que es bajo en aceptación/implicación pero alto en coerción/imposición.

Características del instrumento

El instrumento propuesto por Musitu y García (2004) consta de 29 preguntas basadas en situaciones, 13 de ellas en las que los hijos cumplen las normas propuestas por la familia y las 16 restantes en la que los hijos incumplen esas normas. Se evalúa el estilo de socialización parental del padre y de la madre por separado.

La población a la que está dirigida el instrumento es exclusivamente para adolescentes en un rango de edad entre los 10 hasta los 18 años. Es un instrumento de auto reporte y es susceptible de aplicarse de manera individual o colectiva.

En la actualidad es uno de los instrumentos más utilizados, principalmente en España aunque también en países de Latinoamérica y en algunos países angloparlantes. Esto se puede ver en las investigaciones realizadas por Cerezo, Ruíz-Esteban, Sánchez y Arense (2018), la de Lara, Alvarez-Dardet e Hidalgo-García (2016), o la de Martínez, Cruise,

García y Murgui (2017). En Perú también se han desarrollado investigaciones con este instrumento, como la presentada por Jara (2013), la de Pardo (2015) y la de Bermúdez y Puris (2018).

Conclusiones

Al hacer la revisión de estos tres instrumentos se ha podido hacer un recuento de la teoría sobre los estilos de crianza desarrollada a lo largo de los años, marco teórico que guía el lenguaje que se utiliza en la actualidad sobre este tema y que dirige distintas investigaciones relacionadas a variables de la familia.

El instrumento más utilizado, el PSDQ, está basado en la teoría desarrollada por Baumrind (1966), quien desarrolla una de las primeras propuestas de clasificación en este tema y en la que se diferencia tres tipos de estilo parental: permisivo, autoritario y autoritativo o democrático. El segundo instrumento, el EMBU, surge en Suecia y plantea principalmente evaluar los recuerdos que se tiene sobre la crianza en la niñez, aunque posteriormente se han desarrollado versiones para padres, adolescentes y niños. Define tres estilos parentales para ambos padres: controlador, de aceptación versus rechazo y favorecedor de amigos y de la persona; adicionalmente a estos, en el caso de las madres se presenta el estilo sobreprotector. Finalmente se encuentra el ESPA 29, que es exclusivo para adolescentes y plantea cuatro estilos de socialización parental: autoritativo, permisivo, autoritario y negligente. Las dos dimensiones de las

que se extraen estos cuatro estilos son la de aceptación/implicación y la de coerción/imposición. Este instrumento plantea diferenciar claramente las prácticas parentales de los estilos parentales.

Es importante destacar que el fundamento teórico de los tres instrumentos tiene en común la partida desde dimensiones globales que se presentan en el fenómeno del estilo parental. Estas dimensiones abarcan factores que describen actividades parentales y que al combinarse establecen categorías generales que permiten diferenciar los estilos de crianza. Al partir de variables empíricas, las categorías encontradas desde diferentes constructos teóricos muestran muchas similitudes.

Es interesante reconocer también que la procedencia de los instrumentos es europea, en el caso del EMBU y el ESPA 29, y de Estados Unidos, en el caso del PSDQ. Adicionalmente, de estos tres solamente el ESPA 29 fue planteado originalmente en español. En Latinoamérica pocos son los países que han desarrollado sus propias escalas, como la *Escala de Prácticas Parentales* de Andrade y Betancourt (2008), desarrollada en México, y el *Inventário de Estilos Parentais* (IEP) creado por Gomide en 2006, planteado para el contexto de Brasil. Esto lleva a resaltar la necesidad de desarrollar nuevos instrumentos para la medición de los estilos parentales considerando en el caso peruano, su realidad y el idioma oficial, sin dejar de lado el estudio avanzado hasta la actualidad.

Referencias

- Aluja, A., Del Barrio, V., & García, L. F. (2006). Comparison of several shortened versions of the EMBU: Exploratory and confirmatory factor analyses. *Scandinavian Journal of Psychology*, 47(1), 23-31. doi: 10.1111/j.1467-9450.2006.00489.x
- Andrade, P. P., & Betancourt, O. D. (2008). Prácticas parentales: una medición integral. En S. Rivera-Aragón, R. Díaz-Loving, R. Sánchez-Aragón, y I. A. R. Reyes-Lagunes (Eds.), *La psicología social en México* (XII) (pp. 561-565). México: AMEPSO.
- Aubuchon-Endsley, N. L., Thomas, D. G., Kennedy, T. S., Grant, S. L., & Valtr, T. (2012). Interactive relations among maternal depressive symptomatology, nutrition, and parenting. *Women y Health*, 52, 197-213. doi: 10.1080/03630242.2012.662933
- Barnes, H. L., & Olson, D. H. (1982). Parent-Adolescent Communication. En D. H. Olson, H. I. McCubbin, H. Barnes, A. Larsen, M. Muxen y M. Wilson (Eds.), *Family inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle* (pp. 43-49). St. Paul, MN: University of Minnesota.
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior, *Child Development*, 37(4), 887-907. doi: 10.2307/1126611
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75(1), 43-88.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95. doi: 10.1177/0272431691111004
- Baumrind, D. (2012). Differentiating between confrontive and coercive kinds of parental power-assertive disciplinary practices. *Human Development*, 55, 35-51. doi: 10.1159/000337962
- Baumrind, D., Larzelere, R. E., & Owens, E. B. (2010). Effects of preschool parents' power assertive patterns and practices on adolescent development. *Parenting: Science and Practice*, 10, 157-201. doi: 10.1080/15295190903290790
- Bermúdez, R. M., & Puris, L. R. (2018). Ansiedad frente a exámenes en adolescentes. Cuando el estilo de socialización parental es un factor relacionado. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 3(1), 40-48.

- Blakely, A. (2009). *The Parenting Styles and Dimensions Questionnaire: A reconceptualization and validation*. Oklahoma State University: Stillwater, OK.
- Block, J. H. (1965). *The child rearing practices report: A technique for evaluating parental socialization orientations*. Berkeley, CA: University of California Institute of Human Development.
- Castro, J., de Pablo, J., Gómez, J., Arrindell, W. A., & Toro, J. (1997). Assessing rearing behaviour from the perspective of the parents: a new form of the EMBU. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 32(4), 230-235. doi: 10.1007/BF00788243
- Cerezo, F., Ruíz-Esteban, C., Sánchez, C., & Arense, J. J. (2018). Dimensions of parenting styles, social climate, and bullying victims in primary and secondary education. *Psicothema*, 30(1), 59-65.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. doi: 10.1037/0033-2909.113.3.487
- De Haas, M. A., Bakermans-Kranenburg, M. J., & Van Ijzendoorn, M. H. (1994). The Adult Attachment Interview and questionnaires for attachment style, temperament, and memories of parental behavior. *The Journal of Genetic Psychology*, 155(4), 471-486. doi: 10.1080/00221325.1994.9914795
- De la Iglesia, G., Ongarato, P., & Fernández, M. (2011). Propiedades psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). *Evaluar*, 10, 32-52.
- do Nascimento Jr, J. R. A., Pizzo, G. C., Granja, C. T. L., de Oliveira, D. V., Amorim, A. C., & Vieira, L. F. (2017). Parental support and motivation of players of Brazilian futsal selection. *Revista Brasileira de Futsal e Futebol*, 9(34), 229-238.
- Gauvain, M., Perez, S. M., & Beebe, H. (2013). Authoritative parenting and parental support for children's cognitive development. En R. E. Larzelere, A. S. Morris, y A. W. Harrist (Eds.), *Authoritative parenting: Synthesizing nurturance and discipline for optimal child development* (pp. 211-233). Washington, DC: American Psychological Association Press.

- Gomide, P. I. C. (2006). *Inventário de Estilos Parentais. Modelo teórico: manual de aplicação, apuração e interpretação*. Petrópolis: Vozes.
- Jacobson, S., Fasman, J., & Dimascio, A. (1975). Deprivation in the childhood of depressed women. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 160(1), 5-14. doi:10.1097/00005053-197501000-00003
- Jara, K. E. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de estilos de socialización parental en estudiantes de secundaria. *Revista de Psicología (Trujillo)*, 15(2), 194-207.
- Lara, B. L., Alvarez-Dardet, S. M., & Hidalgo-García, M. V. (2016). Situational Analysis of Parental Socialization in Adolescence. *Revista de Cercetare Şi Intervenție Socială: Review of Research and Social Intervention*, 52, 51-63.
- Livianos-Aldana, L., & Rojo-Moreno, L. (2003). Construct validity of retrospective perception of parental relating scales: EMBU and PBI. *Personality and Individual Differences*, 35(7), 1707-1718. doi: 10.1016/S0191-8869(02)00401-4
- Martínez, I., Cruise, E., García, Ó. F., & Murgui, S. (2017). English Validation of the Parental Socialization Scale—ESPA29. *Frontiers in Psychology*, 8, 1-10. doi: 10.3389/fpsyg.2017.00865
- Martínez-Festorazzi, V., & Castañeiras, C. (2013). Socialización parental: modelos teóricos y principales desarrollos de investigación. *Anuario de proyectos e informes de becarios de investigación*, 10, 903-910.
- Moos, R. H., & Moos, B. S. (1986). *Family Environment Scale Manual*. Second Edition. Palo Alto, California: Consulting Psychologist Press.
- Moral de la Rubia, J., & Garza, D. (2018). Relación entre los estilos parentales y las conductas sexuales de riesgo en adolescentes escolarizados de Monterrey, Nuevo León. *Perspectivas Sociales*, 19(1), 41-65.
- Morris, A. S., Cui, L., & Steinberg, L. (2013). Parenting research and themes: What we have learned and where to go next. En R. E. Larzelere, A. S. Morris, y A. W. Harrist (Eds.), *Authoritative parenting: Synthesizing nurturance and discipline for optimal child development* (pp. 35-58). Washington, DC: American Psychological Association Press.

- Muris, P., Meesters, C., & van Brakel, A. (2003). Assessment of anxious rearing behaviors with a modified version of “Egna Minnen Beträffande Uppfostran” questionnaire for children. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 25(4), 229-237. doi: doi.org/10.1023/A:1025894928131
- Musitu, G., & García, F. (2004). *ESPA 29: Escala de socialización parental en la adolescencia*. Madrid: TEA ediciones.
- Núñez, K., & Alba, C. (2012). Socialización infantil y estilos de aprendizaje. Aportes para la construcción de modelos de educación intercultural desde las prácticas cotidianas en una comunidad Ch’ol. *Revista Pueblos y Frontera Digital*, 6(12), 105-132.
- Olivari, M. G., Tagliabue, S., & Confalonieri, E. (2013). Parenting style and dimensions questionnaire: A review of reliability and validity. *Marriage y Family Review*, 49, 465-490. doi: 10.1080/01494929.2013.770812
- Olson, D. H., Portner, J. & Lavee, Y. (1985). *Manual de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual)*. Minneapolis: Life Innovation.
- Önder, A., & Gülay, H. (2009). Reliability and validity of parenting styles y dimensions questionnaire. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 1, 508-515. doi: 10.1016/j.sbspro.2009.01.092
- Pardo, Y. P. (2015). Socialización parental y conductas antisociales-delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria. *Revista de Investigación de Estudiantes de Psicología “Jang”*, 2(2), 63-86.
- Penelo Werner, E., & Viladrich, C. (2009). *Cuestionarios de estilo educativo percibido por niños (EMBU-C), adolescentes (EMBU-A) y progenitores (EMBU-P) propiedades psicométricas en muestra clínica española* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, España.
- Perris, C., Jacobsson, L., Linndström, H., Knorrning, L., & Perris, H. (1980). Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviour. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 61(4), 265-274. doi: 10.1111/j.1600-0447.1980.tb00581.x
- Power, T. (2013). Parenting Dimensions and Styles: A Brief History and Recommendations for Future Research. *Childhood Obesity*, 9(1), 14-21. doi: 10.1089/chi.2013.0034

- Raskin, A., Boothe, H. H., Reatig, N. A., Schulterbrandt, J. G., & Odle, D. (1971). Factor Analyses of Normal and Depressed Patients' Memories of Parental Behavior. *Psychological Reports, 29*(3), 871-879. doi:10.2466/pro.1971.29.3.871
- Raya, A. F., Herreruzo, J., & Pino, M. J. (2008). El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad. *Psicothema, 20*(4), 691-696.
- Richter, J., & Eisemann, M. (2001). Stability of memories of parental rearing among psychiatric inpatients: A replication based on EMBU subscales. *Psychopathology, 34*(6), 318-325. doi: 10.1159/000049331
- Robinson, C. C., Mandleco, B., Olsen, S. F., & Hart, C. H. (1995). Authoritative, authoritarian, and permissive parenting practices. Development of a new measure. *Psychological Reports, 77*, 819-830. doi: 10.2466/pro.1995.77.3.819
- Rohner, R. P. (2005). Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ): Test manual. En R. P. Rohner y A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection* (4th ed., pp. 43-106). Storrs: Rohner Research Publications.
- Ross, M. W., Clayer, J. R., & Campbell, R. L. (1983). Dimensions of child-rearing practices: Factor structure of the EMBU. *Acta Psychiatrica Scandinavica, 68*(6), 476-483. doi: 10.1111/j.1600-0447.1983.tb00955.x
- Topham, G. L., Hubbs-Tait, L., Rutledge, J. M., Page, M. C., Kennedy, T. S., Shriver, L. H., & Harrist, A. W. (2011). Parenting styles, parental response to child emotions, and family emotional responsiveness are related to child emotional eating. *Appetite, 56*, 261-264. doi: 10.1016/j.appet.2011.01.007
- Villegas-Pantoja, M., Guzmán-Facundo, F., Alonso-Castillo, M., Moral de la Rubia, J., & López-García, K. (2018). Parenting Behaviors and their Relationship with Alcohol Involvement in Mexican Teenagers and Young Adults. *Journal of Child y Adolescent Substance Abuse, 27*(4), 227-237. doi: 10.1080/1067828X.2018.1455612
- Wilcox, W. B., & DeRose, L. (2017). *World Family Map 2017: Mapa de los cambios en la familia y consecuencias en el bienestar infantil*. Social Trends Institute.
- Wu, P., Robinson, C. C., Yang, C., Hart, C. H., Olsen, S. F., Porter, C. L., Jin, S., Wo, J., & Wu, X. (2002). Similarities and differences in mothers' parenting of preschoolers in China and the United States. *International Journal of Behavioral Development, 26*, 481- 491. doi: 10.1080/01650250143000436

Young, B. J., Wallace, D. P., Imig, M., Borgerding, L., Brown-Jacobsen, A. M., & Whiteside, S. P. (2013). Parenting behaviors and childhood anxiety: A psychometric investigation of the EMBU-C. *Journal of Child and Family Studies*, 22(8), 1138-1146. doi: 10.1007/s10826-012-9677-y

Recibido: 1 de setiembre de 2019

Aceptado: 5 de noviembre de 2019